siente uno con Dios, sus pecados han sido perdonados y sus miserias han huído de él."[1] En medio de sus conflictos y crísis emocionales llega a comprender que el único camino a la paz es el arrojarse con sus problemas en las manos y misericordia de Dios. La ausencia de conflictos y período de intranquilidad los cuales eran causados o tenían sus raíces en un sentimiento de culpabilidad experimentado por el individuo y la ausencia de crísis producidas por diferentes problemas en la vida, dan lugar a un período no tan sólo de paz, sino también de gozo. Esta clase de individuos afirma el profesor White

> ...experimentan un sentido de reconciliación y ya no se sienten fuera del alcance de Dios. Dios ahora ocupa el centro de su conciencia, y se halla esta en armonía con lo Eterno y las dudas y temores se desvanecen a la luz de la nueva seguridad que se posesiona de él. Algunas de las cosas que habían sido de importancia, cesan ahora de interesarle. Su vida mental gira ahora en torno de un nuevo centro. Todo su enfoque mental se modifica. Ve al mundo a su alrededor con otros ojos. La naturaleza cobra nueva hermosura y un nuevo matiz.[2]

Los temores y dudas en el individuo desaparecen para dar lugar a la paz que Cristo ofrece. Paz que se experimenta cuando los pecados han sido perdonados y las relaciones con Dios arregladas.

Este proceso el cual acabamos de presentar compuesto por los tres períodos ya explicados, no siempre se presenta en todos los casos de convertidos. En algunos casos, como en el de Lidia, la intranquilidad por el pecado no se deja ver y en cuanto a crísis en su conversión, menos todavía. Todo lo opuesto al caso de Lidia la vendedora de púrpura en Tiatira, lo vimos con Pablo y con el carcelero de Filipos. En estos, tanto la intran-

---

[1]Clark, Op. Cit., p. 195.

[2]White, Op. Cit., p. 58.

quilidad por el pecado como la crísis, convierten a la conversión en algo dramático y llamativo. Teniendo en cuenta que este proceso es variado en los individuos, seguiremos nuestro análisis y pasaremos a tratar el siguien te punto, el cual tratará sobre los factores que contribuyen a la conversión cristiana.

CAPITULO III

ALGUNOS FACTORES OPERANTES EN LA CONVERSION

De los factores que contribuyen a la conversión cristiana, tenemos varios. De estos, unos han sido más discutidos y estudiados que otros, pero en el fondo todos ellos han influenciado grandemente en las vidas de todos aquellos que se encontraron mediante el acto de la conversión, con Cristo. El presente trabajo presentará aquellos factores, que mediante estudios e investigaciones, han venido a ser considerados como los de mayor importancia. Estos son: conflictos mentales, factor edad y engaño.

Conflictos Mentales

Pueden ser definidos estos conflictos mentales como:

> aquellos estados emotivos dolorosos producidos por uha tensión entre deseos opuestos y contradictorios y debido al hecho de que un deseo inconciente o reprimido encuentra impedida su entrada al conciente.[1]

Estos pueden ser de muchas clases.

La razón por la cual se ha comenzado con la explicación de estos conflictos es porque ellos han sido considerados como "los elementos más básicos en la conversión."[2] Paul Johnson en su libro Psychology of Religion afirma que "en el centro de estos conflictos se encuentra el ego,"[3] El hombre en medio de su impotencia para solucionar estos conflictos que luchan tenazmente para enloquecerle y con el deseo de despojarse de la tensión producida por estos, acude a Dios por medio de Cristo con la esperanza de encontrar liberación y al mismo tiempo paz. Psicológicamente es el

---

[1]Notas del curso Psicología de la Religión, bajo el Prof. Jorge Taylor, Seminario Bíblico Latinoamericano de Costa Rica, 1965.

[2]Clark, op. cit., p. 202.

[3]Paul E. Johnson, Psychology of Religion, p. 105.

reconocimiento de parte del individuo de esa inquietud en él producida por la convicción de culpabilidad la cual engendra tensión en él. Algo en vía de aclaración es que no siempre el reconocimiento de esa inquietud interior impulsa al hombre a Cristo o envuelve conversión. Algunos esperan años antes de venir a Cristo ya sea por temor a los amigos o familiares o temor de enfrentarse a lo que en realidad son. Otros escuchando más la voz de Freud que la de Dios, se separan para buscar la solución a sus conflictos, visitando a un psicoanalista. La obra de éste, por más buena que sea, nunca podrá ser comparada con lo que Dios puede hacer con el hombre que a El se allega. Nunca podrá ser comparada en el sentido de que éste por más métodos que use, nunca podrá llenar las necesidades del hombre y librarlo a éste de sus conflictos interiores del espíritu. Es esta la razón por la cual la mayoría de los hombres acuden a Dios. No han podido encontrar la solución a sus conflictos en el psicoanálisis. Dios no solamente los cura sino que también les enseña a vivir en medio de conflictos.

Factor Edad

Cuando el psicólogo Stanley Hall en 1881 presentó el punto de que la edad de la adolescencia era la más apropiada para la conversión, comenzaron a ridiculizarlo y a mofarse de él. Estos agravios desaparecieron cuando un grupo de estudiantes confirmaron por medio de estudios y de investigaciones lo que Hall había presentado. Estudiantes de la talla de Starbuck, Clark, Allport y James sintieron una tremenda inclinación al igual que Hall de estudiar este fenómeno de la conversión después o antes de la adolescencia. Simplemente afirman que son muy pocos en comparación con la edad de la adolescencia. Algo que podría ilustrar esto fue lo sucedido en la gran campaña evangelística en la ciudad de Buffalo, New York, en el otoño de 1943.

> En dicha campaña el evangelista incitó una crísis religiosa adicional, llamando a pararse a todos los que habían sido convertidos antes de la edad de deciseis años. Un gran grupo se levantó. La súplica se repitió y en esta ocasión se le pidió a las personas convertidas entre los veinte y los veinticinco años que se pusieran en pie y se observó que el número era más pequeño que el primero. A medida que la edad iba aumentando, el número decrecía. Finalmente cuando el evangelista pidió que se pusieran en pie todas las personas convertidas después de los cincuenta años y en una congregación de más de 3.000 personas, solamente quince se pusieron en pie. [1]

Esto, además de comprobar la verdad de Stanley Hall, nos da la razón por la cual la Iglesia de hoy en día, debe mostrar un profundo y activo interés por la juventud que se levanta.

Uno de los problemas que ha causado este descubrimiento de Stanley Hall y otros psicólogos es que algunos evangélicos han llegado a creer que el evangelio y la potencia del Espíritu Santo está limitada a un grupo de cierta edad. Tal creencia puede ser considerada como falsa y sin fundamento bíblico.

Algunas razones y las cuales pueden formar la base a la respuesta del por qué tantas conversiones en la edad de la adolescencia son las sigueintes: es la época de hacer desiciones, es la época cuando el más leve pecado es considerado como la falta más grave, es la época del despertamiento. Estas tres causas no constituyen las únicas pero consideradas están como las más importantes. Posiblemente otras estén entretejidas en estas tres. Comenzemos pues la discusión de estas.

<u>Es la época de hacer desiciones</u>.- En los adultos sucede todo lo contrario porque estos ya han definido su vida y se han acostumbrado a la forma reinante en su vida, como afirman algunos. Algunos se consideran rocas

---

[1] Ferm, <u>op. cit.</u>, p. 84.

inmóviles. En contraposición a estos tenemos la adolescencia de la cual dice Ferm "es indudablemente el tiempo cuando la mayoría de las desiciones son hechas."[1] El adolescente se prepara para escoger el trabajo de su vida, sus amigos y desiciones sobre la religión que han de seguir. Con relación al escogimiento de la religión de parte del adolescente dice Pratt que "este es el tiempo floreciente para la religión."[2]

Es la época cuando el más leve pecado es considerado como la falta más grande del mundo.- Esto se debe a la falta de educación y orientación de muchos adolescentes debido a que sus padres no han sabido desempeñar su función. Con justa razón dice el Dr. White:

> Es durante la edad de la adolescencia que surgen a veces sentimientos intensos de culpabilidad debido a ideas exageradas acerca del carácter pecaminoso de delitos sexuales menores o de fantasías sexuales. Muchos jóvenes son turbados por fantasías sexuales que condenan como pensamientos pecaminosos, sin darse cuenta que esas fantasías son propias del período ulterior de la adolescencia, debido al crecimiento de su instinto sexual.[3]

Este sentimiento de culpa tan exagerado y sin razón hacen que el joven busque un refugio o alguien quien perdone sus "pecados". Por lo general la mayoría de estos se esconden en el perdón y amor de Dios.

La adolescencia es la época de un despertamiento.- Poderes que estaban ocultos o dormidos en ellos, ahora se levantan como vientos huracanados. El deseo de accionar como un adulto, el empuje e impulso que el cuerpo recibe de las nuevas hormonas que se desarrollan, la conciente seguridad de sus fuerzas y poderes y la extraña claridad con que vislumbra a estos,

---

[1]Ferm, op. cit., p. 81.

[2]James B. Pratt, The Religion Consciousness, p. 108.

[3]White, op. cit., p. 53.

las cosas morales y espirituales crean en estos un acercamiento hacia la religión. Relacionado con esto dice el Dr. Mullins:

> Un horizonte de vida que se va ampliando, el liberamiento de poderes latentes, el ascenso a un nuevo nivel de experiencia, son acompañados de una nueva capacidad para verdades morales y religiosas.[1]

Es mediante este despertamiento que el adolescente descubre sus necesidades y muchos de ellos la necesidad misma de venir a Cristo.

Engaño

Uno de los libros que más ha venido revolucionando en la actualidad tanto el mundo científico como al cristiano, ha sido el llamado La Conquista de la Mente Humana del Dr. William Sargat. En dicho libro el autor presenta el concepto de que la conversión cristiana es más bien el producto de técnicas psicológicas y no obra del Espíritu Santo. En su obra, Sargat presenta como su tesis principal, como la mente del hombre puede ser conquistada mediante el uso de ciertas técnica psicológicas, bien aplicadas. Como base de esto, Sargat se valió de los experimentos hechos por el fisiólogo ruso Pavlov, quien descubrió el llamado concepto de "reflejo condicionado". Los descubrimientos de este demostraron que influyendo en la mente de determinadas maneras, se pueden producir las reacciones deseadas.

Sargat en su estudio sobre estos experimentos hechos por Pavlov llegó a la conclusión de que los ámbitos de la mente humana bien pueden ser condicionados por ciertas técnicas psicológicas. Partiendo de esto afirma que "tanto las conversiones políticas como las religiosas especialmente la cristiana son el resultado de estas mismas técnicas."[2] Tales palabras po-

---

[1]Mullins, op. cit., p. 89.

[2]Martin Lloyd-Jones, "Lo Psicológico y lo Espiritual en las Conversiones", Psicoanálisis, Reflexiología y Conversión cristiana, p. 51.

siblemente dejen pálida y fríamente a cualquier cristiano. Posiblemente algunos tilden hasta de hereje a Sargat, pero en vía de justicia se dirá que él tiene sino toda la razón, bastante de ella. Muchos evangelistas han venido usando estas técnicas psicológicas ya sea en una forma conciente o inconciente para conseguir conversiones. Lo dicho por Sargat no es lo que en realidad debe alarmar a la Iglesia del presente siglo, más bien debe estar preocupada por los evangelistas y el método que estos usan. Algo que bien podría ilustrar esto de personas engañadas por el uso de estas técnicas, fue lo visto por el Dr. John White en Inglaterra en 1945 y lo cual él llamó el lavado de cerebro evangélico. El mismo describe el cuadro de la siguiente forma

> Me habían encargado la tarea de ayudar a cierta chica que una noche "había pasado al frente" y que a la mañana siguiente al despertarse, se dio cuenta que la habían empujado con engaño a "tomar una desición". Su angustia y confusión me perturbaron profundamente.[1]

Cuantos cristianos y no cristianos han visto casos semejantes. Cuantos se han quedado pasmados al ver personas que la misma noche de la campaña aceptaron la invitación, volver al otro día o a lo menos al mes, al mundo del cual salieron. De seguro han sido víctimas inocentes del engaño cruel de aquellos que "evangelizan" usando métodos no muy cristianos. Lo triste de todo esto es que muchas de estas víctimas no arrojan culpa alguna sobre el evangelista sino sobre Dios y su Hijo amado. Se convierten en enemigos de Cristo y de su Iglesia en este mundo.

Muchas de estas técnicas usadas hoy día por algunos evangelistas fueron usadas por los fascistas y comunistas en sus reuniones para conse-

---

[1]John White, "Lavado cerebral o conversión cristiana", Pensamiento Cristiano, Nº 46, Junio, 1965, p. 84.

guir adeptos. El Dr. White describiendo estas reuniones afirma, "Estas estaban calcadas de nuestras reuniones evangelísticas y completas, coritos comunistas, testimonios, predicadores dinámicos, obreros personales y llamamientos."[1] El mismo Dr. White refiriéndose a estas reuniones dice que las técnicas usadas en ellas para conseguir más adeptos, antes de ser falsificaciones diabólicas, eran técnicas que algunos evangelistas usaron para conseguir convertidos.[2] Tenemos que aceptar aunque nos cueste creerlo, que en nuestros días muchos evangelistas vienen usando en sus campañas desde el tambor hasta la más ruidosa de las danzas, desde las más bellas decoraciones hasta el más largo de los llamamientos. Convierten la desición del individuo en una forzada no por Cristo, sino por el solo hombre, no espiritual, sino psicológica. Por lo general, estos evangelistas para conseguir conversiones, tienden a tocar la conciencia del que escucha contando cosas pavorosas ya sea relacionadas con el infierno o con la Segunda Venida de Cristo. A veces tienden a exagerar la predicación cambiando esta por artimañas con el propósito de que el hombre que les escucha, cambie su manera de pensar.

Algunas veces la razón de todo esto reside en el evangelista, pastor o el que practica estas técnicas, quien desea quedar más bien con los hombres de la tierra, antes que con Dios. En éstos hay una desesperación por conseguir resultados, pero desesperación muchas veces creada por el mismo pueblo cristiano. Este, si nota que el evangelista tiene éxito como tal, le alabará, de suceder lo contrario, le considerará como un fracasado y

---

[1]John White, op. cit., p. 85.

[2]Ibid., p. 85.

pensará de él, como alguien que debería abandonar su trabajo y dedicarse a otra cosa. Frente a esto, tanto el evangelista como el pastor harán todo lo posible porque en sus campañas haya convertidos, ya sea apelando a las necesidades intelectuales o las emocionales de los individuos. Buscarán la música más ruidosa y como ya se dijo usarán el más largo de los llamamientos al final de la campaña. Tratarán hasta donde sea posible o de conquistar la mente lo cual dice Sargat es posible o harán que los individuos que les escuchan obren de acuerdo a los deseos de ellos. En sí lo que les gustaría tener son resultados, no importándoles la técnica o el método usado. Se les alabará y esto es algo que les gusta. Sin embargo, ellos mismos saben que detrás de todo esto existe un grupo de individuos que aunque para muchos pasan por convertidos, para estos son personas engañadas, porque ellos mismos en forma despiadada los engañaron. Mientras uno recibe aclamaciones por las conversiones obtenidas, los engañados regresan al mundo del cual salieron. Lo más seguro es que éstos, al querer nuevamente buscar respuestas a sus necesidades y problemas, lo menos que pensarán es encontrarlas en Dios porque reconocen que una vez fueron engañados por los "enviados de El" a esta tierra.

Que Dios de ojos a la Iglesia en esta tierra para que esta pueda descubrir tanto al engañador como al engañado, no para condenarles, sino para perdonarles y orientarles.

CAPITULO IV

EL VALOR PSICOLOGICO DE LA CONVERSION

Este valor existente en la conversión se tratará de explicar no como se quisiera por la falta de espacio y menos con lujo de detalles con el poco tiempo disponible. A pesar de esto se comenzará diciendo que la conversión es la fuente a la solución de muchas perturbaciones, tanto de la personalidad como de la mente. Muchos de aquellos que se encuentran hoy día internados en hospitales de enfermos mentales, posiblemente se hubiearan evitado tal viaje si en los albores de sus síntomas se hubieran agarrado de Cristo mediante el acto de la conversión. Muchos de estes conflictos mentales, temores y necesidades materiales, que llevarían a cualquier individuo a la misma locura, posiblemente desaparecerían con la venida de Cristo y Dios mismo al corazón de éstos. En verdad dijo el profesor Fayard que "no es la religión la que enloquece a la gente sino más bien la falta de ella. Pero por supuesto nos referimos a la verdadera religión de Cristo".[1] La conversión no es otra cosa que agarrarse de Cristo, no solamente con el deseo de obtener paz con Dios, sino también con el propósito de que él nos ayude a desalojar y echar fuera de nosotros todo aquello que está destruyendo, tanto la personalidad como la misma mente.

No Sólo de Pan Vivirá el Hombre

El mundo en el cual vivimos y el cual se ha convertido en uno de personas como afirma Weatherhead:

---

[1] Fayard, op. cit.,

...angustiadas, llenas de conflictos, afligidos, con temores injustificables, padeciendo insomnios de congojas, debilitados por represiones mediante las cuales han apresado sus propias energías, no dejando ninguna para vivir como se debe, paralizados por un malsano complejo de inferioridad, abatidos y horrorizados por las pasiones, encadenados por viejos y dañinos hábitos, espantados con el recuerdo de viejos pecados, llenos de obseciones, que ni sus más íntimos son capaces de adivinar. 1

Tal cuadro puede verse en muchos lugares de este mundo. Uno de estos se encuentra en Los Angeles, California. Es un pedazo de calle compuesto de seis bloques pertenecientes a la gran calle Main Street. Este lugar se encuentra localizado en el mismo centro de la ciudad o downtown. Algunos han tildado este lugar como la mancha negra de downtown. Para otros, representa el infierno de los fracasados. De los que transitan por esta calle, la mayoría son personas dominadas por el vicio. Algunas de ellas parecen desorientadas buscando posiblemente quien les ayude. Otros mal vestidos y despeinados. Cualquiera diría que éstos únicamente son la piltrafa humana, lo pobre y sin educación de la sociedad. Aunque parezca increíble, pero lo cual es cierto, es que entre ellos hay abogados, profesores y hasta médicos cuyas vidas también fueron dominadas por el vicio y el pecado y empujadas hacia este lugar tan denigrante. El vicio y el pecado en éstos no tan solamente había contribuído a la destrucción del hogar de ellos, sino también a la destrucción de su misma personalidad y con la posibilidad de llevarles a la misma locura. Con el propósito de ayudar a estos fue fundada en este mismo lugar una misión. Esta por años ha venido prestando ayuda a estos seres, tanto espiritual como materialmente. No sólo les da de comer a éstos, sino que también les enseña que no solamente

---

[1] Leslie D. Weatherhead, La Salud de la Personalidad, p. 17.

de pan vivirá el hombre sino también de toda palabra que viene de Dios. Se les enseña cómo Dios, por medio de Cristo, puede organizar aquello que ha sido desorganizado por el vicio y el pecado. El ministerio de éstos no ha sido en vano ya que muchos de estos seres desesperados han encontrado en la aceptación de Cristo un nuevo poder. Dios mismo morando en ellos. Muchas de aquellas cosas como el temor, la angustia, represiones o la desesperación han desaparecido de ellos. El Cristo aceptado en la conversión, no tan sólo ha perdonado los pecados de ellos, sino que también ha organizado de nuevo todo aquello que dentro de éstos estaba desorganizado como lo era la personalidad. A la reorganización de ésta, se pasará inmediatamente.

Reorganización de la Personalidad

No quisiéramos tomar el término personalidad simplemente para demostrar la mascarilla que usa el hombre para esconderse detrás de ella, para esconder su individualidad y su propio yo, sino más bien como "el conjunto de rasgos físicos, intelectuales, afectivos, volitivos y morales de un individuo en contraste interacción unos con otros, es decir, organizados en un sistema."[1] Otra definición, la cual se acomoda al,propósito deseado, es la del psicólogo Pitaluza para el cual la personalidad es:

> ...la suma total de las disposiciones, los impulsos, las tendencias, los apetitos y los instintos del individuo, y de las disposiciones y tendencias adquiridas por adaptación al ambiente.2

Tanto en la primera como en la segunda de estas definiciones puede notarse la necesidad de mantener unidos, tanto los rasgos que componen la persona-

---

[1]José M. Velázquez, Curso Elemental de Psicología, p. 123.

[2]Gustavo Pitaluza, Temperamento, Carácter y Personalidad, p. 123.

lidad como el dominio de los impulsos, para mantener una personalidad bien equilibrada y armoniosa. Esta necesidad ha sido descuidada y hasta en muchos ha desaparecido por el descuido que el pecado mismo ha puesto en ellos. La personalidad de éstos, debido al descuido de ésta, comienza a enfermarse y con esto a dividirse. A pesar de que a nadie le gustaría tener una personalidad enfermiza y dividida, nuestro mundo está llenos de estos individuos cuya personalidad está tan dividida que por sí solo no puede volver a unirla, reorganizarla o más bien integrarla. Necesitan de alguien más poderoso que ellos. Es debido a esta necesidad que muchos de éstos acuden y encuentran en Cristo ese poder y ayuda. Este reorganiza lo que ellos por sus propias fuerzas no pudieron reorganizar. Integra lo que no se puede integrar. Uno de los propósitos de Weatherhead al escribir su libro sobre La Salud de la Personalidad, es presentar a los enemigos de esta, para que el hombre, conociéndolos, sepa como Dios, por medio de Cristo, puede ayudarle a despojarse de éstos. El Cristo aceptado en la conversión ha restablecido la voluntad del hombre mismo. La voluntad de éste ahora en armonía con la de Dios puede ejercer dominio no solamente sobre los vicios, sino también sobre todo aquello que tiende a perjudicar la personalidad. Esto es, según Colosenses, "ira, enojo, malicia, malediscencia, torpes palabras, mentira."[1]

> En dicha organización posiblemente el nuevo convertido encuentre obstáculos, pero no se detendrá por mucho tiempo ni habrá retroceso en la reforma de la personalidad, en suplantación de los hábitos malos por los buenos, porque el creyente tiene el poder de Dios a su disposición para realizar su progreso.2

---

[1]Colosenses 3:8, Santa Biblia, V. A.

[2]Fayard, op. cit., p. 366.

La misma Biblia aconseja al nuevo convertido, "Vestíos pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de tolerancia."[1]

Contribuye a la Salud Mental

Otro de los grandes valores de la conversión a Cristo es la contribución de esta a la salud mental del individuo. Contribución en el sentido de despojar a la mente de sus enemigos. Estos pueden ser drogas como la marihuana y morfina que tanto daño hacen a la mente, el odio, complejos, fobias pero más que todo esos resentimientos de culpabilidad dentro del hombre, producidos producidos por los pecados de él mismo. Este, al venir a Cristo, acepta la invitación de vivir una vida libre de vicios, de odio hacia los demás, de vivir de acuerdo a la voluntad de Dios pero más que todo a vivir una vida, sabiendo que Dios por medio del Cristo aceptado en la conversión le ha perdonado. El temor de éste al infierno ha desaparecido, puesto que sus pecados han sido perdonados. Con Cristo, las puertas a una nueva vida se han abierto y la mente que antes recibía el impacto de sus enemigos, ahora le recibe de un comportamiento ajustado a la voluntad de Dios. Las drogas han desaparecido y el individuo ha quedado con un deseo profundo de nunca más pecar. Wilkerson en su libro La Cruz y el Puñal demuestra como jóvenes drogómanos, perturbados mentalmente por estas drogas, han encontrado a Cristo y con él, un nuevo poder para abdonar sus vicios y para dominar sus impulsos. Con razón dice el apóstol Pablo: "Porque no nos dio el espíritu de cobardía, sino de poder, y de amor, y de dominio propio."[2] Dominio sobre todos esos vicios tales como el alcoholismo,

---

[1]Colosenses 3:12, Santa Biblia, V. A.

[2]II Timoteo 1:7, Santa Biblia, V. A.

morfina, marihuana, los cuales destruyen y enferman la mente del hombre.

Un amigo le escribió al Dr. White diciendo

> "...tengo la fuerte convicción que la verdadera solución a todas las perturbaciones mentales de las cuales los hombres sufren es un completo rendimiento a Cristo."1

Bien puede decirse tomando en cuenta esto que

> ...no es la religión la que enloquece a la gente, sino más bien la falta de ella. Pero, por supuesto, nos referimos a la verdadera religión de Cristo. 2

En vía de aclaración se dirá que esta religión de Cristo mal entendida, en ves de contribuir tanto a la salud mental del individuo como a la vida misma, le perjudicará. Debido a esto se le recomienda al nuevo convertido a Cristo, buscar ayuda, dirección y otientación tanto en Dios como en aquellos a los cuales Dios ha puesto sobre la tierra. El deseo de Dios siempre ha sido el de ayudar a los que a él se acercan por medio de su Hijo Jesucristo. Su poder lo usa para transformar, cambiar y al mismo tiempo darle vida a lo que casi muerto estaba en el nuevo convertido.

> En verdad, sólo el poder de Dios, manifestado en Cristo y su Evangelio, pueden darnos la victoria que significa sanidad mental, paz y felicidad, la victoria sobre los conflictos que por todos lados y todos los días nos acechan porque la presencia del mal en este mundo los multiplica y los intensifica a medida que la ciencia poner mayor poder en las manos de los hombres. 3

---

[1]Ernest White, The Way of Release, p. 13.

[2]Fayard, op. cit., p. 256.

[3]Fayard, op. cit., p. 264.

CONCLUSION

Ha sido el propósito nuestro, tomando en cuenta los estudios psicológicos que sobre conversión se han hecho, presentar una vista panorámica, posiblemente incompleta, de lo que para la psicología representa la conversión. Aunque muchos psicólogos como Sargat y Leuba han tratado de destruir el verdadero significado de la conversión cristiana, negando la intervención de Dios en esta, otros como Weatherhead, Clark y Ferm y otros más, han ocupado sus conocimientos en demostrar todo lo contrario. Para estos últimos, el común denominador, el factor principal de la conversión, es el Espíritu Santo. El que algunos psicólogos hayan tratado de desprestigiar el verdadero significado de la conversión, tal como se concibe en la Biblia o entre el pueblo evangélico, no es para tomar la psicología como algo contrario a las cosas de Dios. Como ya se dijo antes, la psicología no la componen las opiniones de un grupo, sino las opiniones de todos los llamados psicólogos. La psicología, hay que reconocer, ha prestado su valiosa ayuda al campo de lo religioso y ha sido el propósito nuestro en el presente trabajo presentar la valiosa cooperación de esta ciencia en la interpretación de la conversión cristiana. Debido a que ésta ha ensanchado nuestro conocimiento sobre la conversión cristiana, dejemos de considerarla como enemiga del cielo y veámosla como amiga de tal.

Se ha demostrado la existencia de un proceso en la conversión y en dicho proceso tres períodos existentes. El primero de estos es el de intranquilidad. Este es el período de mucha angustia mental y de sensación de perversidad, un tiempo de introversión y de ansiedad ocasional por el pecado. Después de este período viene uno en el cual se resuelven las dudas, período en el cual la obscuridad desaparece, se vencen los impedimentos y el converso pasa de la luz a la libertad. A tal período le hemos

llamado el de crísis. Este, en algunos, no se sabe cuando empieza, en otros, en el mismo acto de la conversión. El tercer paso o período es el de paz. Esto siente el individuo cuando sabe que su pecado ha sido perdonado y que tanto su alma como su corazón han sido limpiados.

Tal proceso demuestra que detrás de esa mano que muchas veces se levanta al finalizar el mensaje, han habido luchas y pruebas aunque con algunas excepciones como en el caso de Lidia la vendedora de púrpura de Tiatira.

Entre los factores que contribuyen a la conversión se mencionaron tres: conflictos mentales, edad y engaño. Esto no significa que estos sean los únicos pero, por falta de espacio y tiempo, otros de menor importancia han sido omitidos. De los factores que se mencionaron, tanto la Iglesia como los que se dedican a la evangelización, deberán tomarlos en cuenta. La razón de esto es para que no se alarmen cuando vean más conversiones entre los jóvenes que entre los adultos y para que en la evangelización usen los métodos apropiados pero más que todo, que concuerden con la voluntad de Dios. De la actitud de la Iglesia, frente a los que usan estos métodos ilícitos para ganar convertidos, se dirá que esta tiene el derecho y el deber de llamarles la atención. La Iglesia deberá también orientar a los que creen haber sido engañados por los llamados, esto si se pueden llamar, "evangelistas cristianos". A los engañados por éstos, a los cuales se les empujó a una decisión forzada, ya prometiéndoles el cielo o la tierra, ya por amenazas exageradas o ya ofreciéndoles un cristianismo sin problemas, necesidades o enfermedades, la Iglesia deberá orientar en cuanto a lo que es, demanda y ofrece Cristo para cada nuevo convertido.

En cuanto al valor psicológico de la conversión, se enfocaron dos esferas en las cuales se deja ver esto: en primer lugar se habló de la reorganización de la personalidad dividida y enfermiza por el pecado. En segundo lugar se habló sobre la contribución de la religión de Cristo a los ámbitos de la mente humana. Se habló sobre cómo puede esta contribuir a la salud mental. Al respecto se presentaron varios ejemplos y entre éstos el del carcelero de Filipos. El solo hecho de aceptar a Cristo cambió su actitud frente al mundo. El Cristo aceptado por éste y por muchos, en la conversión, ha dado a los hombres fuerzas para que éstos puedan presentarse a la realidad que están viviendo.

BIBLIOGRAFIA

Libros

Baille, John - Regeneración y Conversión. Buenos Aires, Argentina: Editorial La Aurora, 1965. 89 pp.

Bergsten, Gote - Pastoral Psychology. First Edition. London, Great Britain: Purnell and Son Ltd, 1951. 227 pp.

Biblia, La - Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569), revisada por Cipriano de Valera (1602) y cotejada posteriormente con diversas traducciones, y con los textos hebreos y griegos, Londres. Sociedad Bíblica Unida, 1953.

Bonell, John S. - No Escape from Life. New York, U.S.A.: Harper & Brothers Publishers, 1958. 215 pp.

Bonell, John S. - Pastoral Psychiatry. New York, U.S.A.: Harper & Brothers Publishers, 1938. 237 pp.

Bovet, Theodor - The Road to Salvation. New York, U.S.A.: Doubleday Y Company Inc., 1964. 249 pp.

Bruce, S. W. - The Psychology of Christian Life and Behaviour. First Edition. Edinburgh, Great Britain: T. & T. Clark, 1923. 335 pp.

Clark, Walter H. - The Psychology of Religion. Second Printing. New York, U.S.A.: The Macmillan Company, 1959. 472 pp.

Coronado, Mario L. - Introducción a la Higiene Mental. Segunda Edición. México: Editorial Orion, 1943.

Cramer, Raymond L. - The Psychology of Jesus and Mental Health. Second Printing. California, U.S.A.: Cowman Publications, Inc., 1950, 262 pp.

Fayard, Marcelo I. - La Clave de la Felicidad y la Salud Mental. California, U.S.A.: Pacific Press Pusblishing Association, 1950. 367 pp.

Ferm, Roberto O. - The Psychology of Christian Conversion. New Jersey, U.S.A.: Fleming H. Revell Company, 1959. 244 pp.

Fromm, Erich - Psicoanálisis y Religión. (Traducción del inglés por Josefina Martínez Alinari). Buenos Aires, Argentina: Editorial Psique, 1956. 156 pp.

Groves, Ernest R. - Blanchard Phillis - Introduction to Mental Hygiene. New York, U.S.A.: Henry Holt and Company, 1946. 476 pp.

Hughes, Thomas H. - La Psicología de la Predicación y de la Obra Pastoral. (Traducción del inglés por Carlos T. Gattinoni). Buenos Aires, Argentina: Editorial La Aurora, 1933. 295 pp.

James, William - The Varietes of Religion Experience. London, Great Britain: Longman, Green and Co., 1903. 534 pp.

Jung, C. G. - Psicología y Religión. (Traducción del alemán por Ilse T. M. de Brugger). Segunda Edición. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós, 1955. 153 pp.

Johnson, Paul E. - Psychology of Religión. Tennessee, U.S.A,: Abingdon Press, 1959. 304 pp.

Knudson, Alberto C. - Etica Cristiana. (Traducción del inglés por Juan. L. Groves). México: Casa Unida de Publicaciones. 224 pp.

Lelotte, F. - Convertidos del Siglo XX. (traducción de José L. Mico). Madrid, España: Ediciones STVDIVM, 1956. 237 pp.

Mahoney, C. R. - The Religious Mind. New York, U.S.A.: The Macmillan Company, 1927. 214 pp.

Mullins, Edgar Y. - La Religión Cristiana en su Expresión Doctrinal. (Traducción de Sara A. Hale). Texas, U.S.A.: Casa Bautista de Publicaciones, 1923. 522 pp.

Nock, A. D. - Conversión. London, Great Britain, Oxford University Preess, 1933. 309 pp.

Oates, Wayne E. - The Religious Dimension of Personality. New York, U.S.A.: Association Press, 1957. 320 pp.

Oates, Wayne E. - The Christian Pastor. Philadelphia, U.S.A.: The Westminster Press, 1950. 171 pp.

Pittaluga, G. - Temperamento, Carácter y Personalidad. México: Fondo de Cultura Económica, 1958. 166 pp.

Partt, James B. - The Religious Consciousness. New York, U.S.A.: The Macmillan Company, 1926. 488 pp.

Waterhouse, E. S. - The Psychology of the Cristian Life. London, Great Britain: The Epxworth Press, 1913. 135 pp.

Waterhouse, E. S. - Psychology and Religion. London, Great Britain: Elkin Mathew & Marrot, 1930. 232 pp.

Weatherhead, Leslie D. - La Salud de la Personalidad. (Traducido por el Lic. Eduardo Zambrano). Primera Edición. México: Casa Unida de Publicaciones, 1951. 294 pp.

White, Ernest - Christian Life and the Unconscious. New York, U.S.A.: Harper & Scott, Ltd., 1947. 95 pp.

White, Ernest - The Way of Release. London, Great Britain: Marshall, Morgan Y Scott, Ltd., 1947, 95 pp.

Webb, Robert A. - La Salvación Cristiana en Doctrina y Experiencia. México: Casa Presbiteriana de Publicaciones. 422 pp.

Wilkerson, David - La Cruz y el Puñal. (Traducción de Benjamín E. Mercado) Illinois, U.S.A.: Editorial Tyndale, 1965. 206 pp.

Varios Autores - Psychology and Modern Problems. London, Great Britain: University of London Press, 1935. 241 pp.

Varios Autores - Psicoanálisis, Reflexiología y Conversión.Cristiana. Córdoba, Argentina: Ediciones Certeza, 1964. 104 pp.

Velázquez, José M. - Curso Elemental de Psicología. New York, U.S.A.: Minerva Books Ltd., 416.pp.

Artículos

McGlashan, Robin - "Estudio Comparativo sobre la Conversión", Cuadernos Teológicos. Enero-Marzo, 1965.

White, John - "Lavado Cerebral o Conversión Cristiana", Pensamiento Cristiano. Junio, 1965.

Materiales Inéditos

Taylor, Jorge - "Psicología de la Religión". Notas de Clase, 1964-1965. Seminario Bíblico Latinoamericano. San José, Costa Rica.

Diccionarios

Varios Autores - Diccionario de Psicología. (Traducción de A. Alatorre y L. Alaminos). México: Fondo de Cultura Económica, 1956. 283 pp.

Varios Autores - Diccionario de la Lengua Española. Madrid, España: Real Academia Española, 1947. 1345 pp.